

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS = TEN CENTS EACH NUMBER  
VEINTICINCO EJEMPLARES: DOS PESOS

# THE KOM LECHÉ

SEMANARIO SATÍRICO  
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN: SOLANA NÚM. 24

AÑO I      MANILA 19 DE NOVIEMBRE DE 1898      NUM. 9.



.....y arrancar muchas cruces....



## AL QUE NO QUIERE... THÉ, LA TAZA LLENA.

(EN BOCA CERRADA NO ENTRAN OROZCOS)

—¡Chitón, chitón,  
que nos llevan á la prevención  
por la mala que sale de Hong-kong!  
—Cantaor vienes hoy, gran Campanilla.  
—¡Oh, ilustre Karrako-lillo! Cuando el es-  
pañol canta... ya sabes lo demás y yo pa-  
dezco hoy de lo demás que no digo. Mira:  
yo nací para *saca-muelas*, dicho sea sin ofen-  
der á Arévalo, y me gusta charlar mucho,  
pero mucho, y cuando estoy *amordazado* como  
ahora, por *prescripción facultativa*, pues cá-  
tate ahí, compañero, que rabio más que el Rey  
que rabio.  
—Pero siempre podrás decir que *esa boca*  
*es tuya*.  
—¡Ni eso, Karrakol! Porque tanto nos van  
quitando, que ya ni la boca es mía.  
—¡Pues, estamos lucidos! Ni que estuviera  
don Celestino en el poder, como el diablo de  
la zarzuela.  
—Cuando nombres al diablo, no mientes  
á don Celestino. Tiene pactos con él y yo  
soy muy supersticioso.  
—¿Pactos con el diablo don Celeste?  
—Sí señor. ¿Tú sabes de dónde salió?  
—De la Caja de Ultramar.  
—No; de ahí no pudo salir airoso. Fijate  
en su aspecto, en sus costumbres y en su  
nombre, y verás que no pudo salir más que...  
del Celeste Imperio. No hay más diferencia  
sino que los chinitos gastan *coleta* y don Ce-  
leste tiene un *tupé* que no se lo merece.  
—Pues, te equivocas. Ese señorito es pro-  
ducto de los *Polvos de la madre Celestina*,  
y por los polvitos ha llegado á ser un  
Maquiavelo y á tener pacto con el diablo.  
Verdad es que él *pacta* con todo el mundo,  
porque es aficionadísimo á ese *sport*.  
—¿Más que Aguinaldo?  
—Hombre, nó: ni tanto ni tan calvo. Agui-  
naldo se diferencia del otro en una letra?  
—Sí: don Celestino *pacta* y Aguinaldo *pasta*:  
toda la vida se la pasó *pastando* y, hasta di-  
cen que en colaboración con Paterno ha  
*patuscrito* una obra titulada: «Conveniencias  
de los pastos políticos y de los pactos me-  
tálicos.»  
—El de Biac-ná-bato le resultó provechoso.  
—Más le hubiera resultado si no se mete  
por medio el *punto del Primo*. El que le ha  
salido de *primo*... cartello es el de Singa-  
pore: de ese sacó hasta *carta de ciudadana*  
para por si acaso.  
—¡Valiente punto filipino!  
—Oye, Campanilla: propósito de puntos.  
¿Has visto que en la casa donde está ins-  
talada *La Independencia* han puesto banderas  
extranjeras en las ventanas.  
—Lo he visto. *La Independencia* es una  
*punta filipina* á la que no se le vé punta, y las  
banderitas esas las ha puesto para que le  
sirvan de *preservativos higiénicos*, porque si  
tienen que salir de allí á *paso de carga*, sería  
guasa perder el material.  
—¡Pero, si no es de ellos, según dicen!  
—¿Cómo que no?  
—¡Asómbrate! ¡Esa imprenta es de un  
industrial español!  
—¿Qué poca vergüenza... te dá el de-  
cirlo!  
—¡Aquí ya no hay *pátria*! Sólo quedan  
*Veremundos* con la camisa por fuera y los  
faldones largos y *cada cual está á la que se*  
*te cayó*.  
—Pero ¿se ha caído algo?  
—¿Aquí? Empezando por el honor y con-  
cluyendo por la vergüenza, no queda nada  
en pie. *In illo tempore* teníamos, aunque  
archivada, una poquita de vergüenza, un *algo*  
de pundonor y una *miajita* de cortesía; pero  
desde la revolución nadie se ocupa más  
que de las *rendiciones* y de los *rendimientos*.  
En tratándose de *rendir*, todo se reduce á unos  
cuantos cálculos, un contrato, aunque sea  
hecho en papel de estraza, la salvación de la  
pelleja... valiéndose de escamoteos, ¡y  
R. I. P.!

—¿Qué significan esas letras?  
—Lo mismo pueden significar *Robo*, *Im-*  
*punidad* y *Porquería*, que *Requiescat in pace*.  
—¿Qué barbaridad!  
—¡Lagarto, lagarto, lagarto! No nombres  
más aquí esa palabra, pues por jugar con  
ella el otro día, á poco más me llevan á

Honolulu, que es el equivalente de nuestro  
*abanico madrileño*.

¡Bonitas bromas gastan los sobrinos de  
sus tíos.

—¿Qué tíos?

—Los del *tío Sam* - *Amerto*. Con que, punto  
en boca y á la cama, que mañana tenemos  
que madrugar.

—¿A dónde vamos á ir?

—A pedir carta de naturaleza en el único  
país del mundo donde los ciudadanos tienen  
libertad y pueden vivir tranquilos.

—¿Cuál es ese país?

—La República de Chambal!

—Pues, nos haremos *Chambones*. ¡Adios!

## GOTITAS DE AMISADO

*The Manila Times* llama *Quijotes* á los  
españoles.

*The American Soldier* nos llama ladrones.  
*Freedom* habla de robos y atropellos come-  
tidos por nosotros.

Bueno: todo podemos aguantarlo con pa-  
ciencia, mientras no nos llamen *Sobrinos*  
del *tío Sam*.

Dicen que el general Jaudenes ha telegra-  
fiado desde Port-Said, encargando unas botas  
de tacón muy alto á una zapatería de Bar-  
celona.

Según nos escriben desde la Capital del  
Principado, parece que han subido extra-  
ordinariamente las patatas por las muchas  
compras que se han hecho de ellas para  
festejar la llegada del ilustre general.

También se espera con impaciencia la lle-  
gada del Sr. Tejeiro para concederle una  
ovación extraordinaria, digna de sus tam-  
bien extraordinarios méritos.

El Intendente militar de Filipinas es el  
Sr. D. E. Martín González. El Secretario de  
la misma Intendencia, D. E. Martín González,  
y el primer Jefe de la brigada de tropas de  
Administración Militar es D. E. Martín  
González.

Total: tres personas distintas y un solo  
apellido verdadero, por que estos tres Mar-  
tín González son los hermanos Eladio, Er-  
nesto y Emilio.

Si las marcas de su ropa son las inicia-  
les *E. M. G.* ¿cómo se arreglan para saber  
cuales son las *piezas* de cada uno?

*El Soldado Español* nos mató el lunes último  
y el martes nos resucitó.

Ya hemos hecho más que Jesucristo por-  
que Él resucitó al tercer día y á nosotros  
nos resucitaron al día siguiente.

Hemos visto un retrato exactísimo del  
*honorable presidente*, sumamente original y  
notabilísima obra de arte.

El retrato se halla estampado en las tapas  
de algunas cajas de betún, y el presidente  
se contempla entusiasmado ante una lustrada  
bota de montar que le sirve de espejo.

En uno de los *bars* recientemente abiertos,  
vá á establecerse una *timba* en la parte de  
arriba, y alguna *otra cosa* en la parte de  
abajo.

¡Arriba y abajo!

Pues, pedimos que se titule así el estable-  
cimiento y que se *sirva* á los consumidores  
la popular novela de Paul de Kock *Las mu-  
jeres, el vino y el juego*.

Algunos de nuestros lectores preguntan  
porqué hemos titulado este periódico  
*THE KON LECHE* y por qué escribimos el  
título de ese modo.

Explicación. Nuestro *THE* es un remedo  
del artículo inglés. Nuestro *KON* es una  
parodia de la escritura katipunésca, y nues-  
tra *LECHE* es genuinamente española. Esta es  
la razón.

E. F. C.

## ¡CABEZA, VARIACIÓN DERECHA!

ACLARACIONES

A ruego del Sr. General Reeves, del ejér-  
cito de ocupación, debemos hacer constar  
que las palabras *invasión de los bárbaros*

consignadas en el artículo de nuestro cola-  
borador Campano, publicado en el número  
anterior con el título de *¡Cabeza, variación*  
*derecha!* no podían referirse al ejército ame-  
ricano. El concepto, como bien claramente  
se desprendía del texto, se refería á las  
turbas de insurrectos que les siguieron al en-  
trar en esta capital, que fueron las que co-  
tieron toda clase de pillajes, saqueos, robos  
y demás *barbaridades* por el estilo.

Otro concepto que también ha sido mal  
interpretado, es el de crear que se llamaba  
*tela de colchón* á su bandera, puesto que no  
se refería á ella como representación de su  
país, sino exclusivamente al dibujo de la  
tela, que como todos sabemos tiene cierto  
perecido, en el listado, con lo que se tra-  
taba de comparar, y al establecer compara-  
ción entre dos cosas, lo que sufre el perjuicio  
ó el beneficio de aquella comparación, son  
las cosas comparadas y de ningún modo lo  
que representan en sí.

Aunque seguramente el buen criterio de  
nuestros lectores lo habrá comprendido de  
este modo, creemos cumplir con un deber  
de cortésia al hacer estas aclaraciones, com-  
placiendo con ellas muy gustosos á nues-  
tro amable rectificador.

## DESPEDIDA

Tengo el sentimiento,  
lectores queridos,  
de decir á ustedes  
que voy á Ilo-Ilo.  
Y aunque la noticia  
les importe un pito,  
es casi seguro  
no piensan lo mismo  
ni el Marqués de Orozco  
ni don Celestino,  
ni Aguinaldo el *grande*,  
ni Paterno el chico,  
ni el P. de Tawera,  
ni el Pilar del Pío.  
Sé que estos *sujetos*,  
todos distinguidos,  
tendrán una pena  
y un dolor grandísimos  
al ver que, al marcharme,  
se les vá un *amigo*.  
Pero, no se apuren:  
yo les garantizo  
que en el *THE KON LECHE*  
no cedo mi sitio,  
y lo mismo en prosa  
que en coplas con ripios  
saldrán sus coronas,  
y sus *chanchullitos*,  
y sus *monaditas*,  
y sus... desatinos.  
Yo, en cambio, en Bisayas  
viviré tranquilo  
l lejos de estas *juergas*  
y de estos bullicios,  
sin oler á *Wiskys*  
que en los *Bar-atillos*  
se venden y huelen  
á demonios fritos.  
No veré en las calles  
chongos mal vestidos  
que luzcan insignias  
del *katipunismo*,  
y *kas* de colores  
de súcio subido.  
No veré esas Misses  
que lucen palmitos  
lentos de *pinturas*,  
y por ellas dignos  
de poner en ellos  
su firma Murillo.  
Allí no hay *Res-pública*  
por reses escrito,  
que con sus patatas  
se hurgan el hocico,  
y nos llaman *sapos*  
á los que escribimos  
llamándoles chongos,  
cerdos y cochinos.  
Pues, aún es muy poco,  
señores chonguitos,  
y si allá en el pueblo  
de hartazgo morimos  
comiendo ensalada  
con aceite frito,  
seremos felices  
muriendo tranquilos,  
porque reventamos  
l lejos de estos pillos,



## THE KON LECHE

traidores, granujas, ladrones y... *ttos*. La pluma no corre y el verso termino repitiendo á ustedes, lectores queridos, que tendrán noticias más de Ilo-ilo.

ENRIQUE F. CAMPANO.

## TUR BONADAS

MIS MONOS...

Le voilà Mr. Aguinaldo *Primo*, en brazos de ese Tio cruzando las espaciosas cámaras del Vaticano en demanda de obispos y demás, etcétera etcétera, porque es lo que él dice con el gracejo que le caracteriza: «en aquesta *africanada* non che ovispi...» y al quiere obispos á toda costa....

A costa de que traiga cola el asunto.

¿Se saldrá con la suya el presidente?

Mucho temo que nó, pues podría dejársela entre las puertas de la diplomacia y quedar en Roma como recuerdo «prensil» del más romo de los presidentes.... de R... que R.

Si, señores, mucho temo que, buscando Emillín para *sigo* propio, obispos, se encuentre sólo con curas, si no de almas, por lo menos de alma que pongan la suya en un tris... por aquello de que «al que no quiere The, la taza llena...»

Pobre Emilio ¡cuánto mejor fuera que pidiera buyo en vez de meter tanta bulla!..

Si él supiera que con esto no hace más que ponerse en Tawera, que es el mayor de los ridículos....

Yo no sé cómo —Kardo que está en todo, no le aconseja que se retire de esas cosas .. porque...

—Créame, Aguinaldito, para V. M. presidencial no hay nada como el Retiro, por ser sitio real...mente el más apropiado para eximios personajes.

¡Ay! no le había de faltar distracción á su espíritu, ni *ejercicio* á su cuerpo...

¿Es tan mono aquel jaulón con sus campanillitas y sus trapéculos...! que había de encontrarse allí como el pez en el agua...

Lo de pez es una metáfora... como lo sería también «Mono en Kokal» pero esta metáfora... no lo sería tanto... ¿non e vero, mio Karo...? y por eso empleo la del pez en el agua...

Con ella estoy hasta el cuello, propósito de esto, pensando en lo que dirá el papel que lleva el Augusto bajo el brazo, pues si está tan bien redactado como el que reprodujo su carta á Ottis... se va á quedar el Padre Santo á la luna de Valencia, es decir, in *Albis*...

Peto, puede que vaya escrito en francés por Pardo, que para lenguas no es lila ni mucho menos... como que tiene más gramática parda... el *barbudo*...!

Dios me perdone y él también si pueden ofenderle mis palabras, pues le debo á tan *exclamado Doctor* la cura radical de una afección que ya se me iba haciendo crónica... Me refiero á la afección que sentía... por Filipinas...

¡Ah! ¡si él con el bisturí de la doblez me ha extirpado de raíz el *mal*...!

Y ya estoy curado de espanto.

Y, en general, á casi todos los españoles nos pasa lo mismo...

Y volviendo á «mis monos», detrás del primero que como ya dijimos es Aguinaldo, van varios *conduciendo* las *muestras* de su obra para que el Papa no eche en saco roto, las *súplicas* del *invicto* (a) Soperó.

Bien es verdad que van las dichas pruebas un tantico macilentas y un si es no es destrozadas, pero eso no es más que efecto del calor... tropical que hace aquí, porque por lo demás, ya comprenderán en Roma que gente civilizada y tal, no iba á cometer atropellos con gente indefensa y dedicada exclusivamente á la enseñanza de aquel principio tan conocido de Emilio y sus secuaces «Ama á tu prójimo como á tí mismo...»

Ahora bien, que ese *Ama* pudiera ser aquí una *Ama* seca... ó, lo que es lo mismo, *Mamay* pasada, como Aguinaldo es capitán pasado...

Y es que todo pasa... para la humanidad. Es cuestión del tiempo...

Ya está, pues, explicada la *actitud* de «Mis monos», y me retiro, no sin antes echarles un platanito de reconocimiento por haberme dado asunto para el *The Kon Leche*.

V. TUR

Pinta moras

de la Real Presidencia de Malolos.

(No pongo las señas de mi casa por razones fáciles de comprender.)

## LECTURAS

Puestos á curiosear por las bibliotecas de nuestras más distinguidas entidades y de algunos personajes más ó menos políticos, hemos tenido ocasión de poder apreciar sus aficiones literarias y las novelas porque muestran mayor predilección.

Con las reservas consiguientes, las damos á conocer á los lectores, encargándoles hagan buen uso de esta *confidencia íntima*.

En la biblioteca de la Compañía Trasatlántica no hemos encontrado más que la *Guta del viajero de Barcelona á Manila*.

El general Jaudenes lee con entusiasmo *Pequeñeces* y *El niño de la bola*.

Castelar, *La mujer y La dama de las camelias*.

Garibaldi, *El paraíso perdido*.

Augustin, *El primo Basilio*.

Monet, *El judío errante*.

Tejeiro, *El escándalo y Candelas*.

Montejo, *El mundo naval ilustrado*.

Paterno y Tawera, *Tipos filipinos*.

El padre Nozalea, *Historia de las órdenes religiosas* y la biblioteca de *El Motín*.

Pío del Pilar, *Cain*.

Rizzo, *El corto de genio*.

Primo de Rivera, *El gran problema y Engañar mintiendo*.

Rios, *El país del misterio*.

Sagasta, *Doloras y Humoradas*.

Cervera, *Trafalgar*.

El general Blanco, *Tío y sobrino*.

En la biblioteca que tuvo el *Diario de Manila*, sólo hemos hallado un ejemplar de *La casa vacía*.

En la del periódico *El Español* existen por cientos los ejemplares de *Los españoles de ogaño*.

En la de *La Oceanía Española* abundan *La tribuna*, *Misión transcendental* y *Sermón perdido*.

En la de *El Comercio* encontrarán ustedes un *Tratado de astronomía* y *La portentosa odisea de Nansen*.

En la de *The Manila Times* existen millones de ejemplares de *Embustes y mentiras* y de *La verdad sospechosa*.

En las oficinas públicas no había un sólo ejemplar del *Consultor del empleado*, pero hemos hallado ediciones completas de *Il far niente*, *Dos años de vacaciones* y *Ratos de ocio*.

En los archivos militares encontramos una colección completa de los *Episodios nacionales* y un ejemplar del *Código de justicia militar* roído por los ratones y en muy mal estado. Casi inservible.

En la Real Audiencia tienen el *Código penal*, lleno de telarañas, y el primer tomo de *A espaldas de la ley* con una dedicatoria del Juez de Sorsogón.

En el congreso de Malolos no hay biblioteca.

En casa de Aguinaldo había sobre un soperó una gramática inglesa y un tomo del *Origen del hombre*, de Darwin.

Saz de Orozco no lee más que *The Kon Leche*.

En el Prebostazgo hay varios ejemplares de *La ley del embudo*, traducidos y sin traducir.

En la biblioteca del museo naval de Madrid existe un ejemplar de una obra curiosísima, titulada *Arts de bailar bien sobre cubierta* y un *Tratado de las recepciones á bordo*.

En las casas de todos los Ministros y en la mayor parte de las de los hombres públicos de España, hemos tropezado con las colecciones completas de las obras *Figuras y figurones* y *Cabezas y calabazas*.

Y, por último: al trasladar el archivo de la Intendencia Militar desde San Agustín á San Francisco, ha parecido una caja conteniendo la *Historia completa de la piratería en Luzón, Mindanao y Joló* y el folleto de ocio *La Administración militar por dentro*.

Por hoy terminamos este trabajito, pero

continuaremos la investigación y tendremos al corriente de ella á nuestros lectores.

## THE SORBIDO

Con muchísimo gusto hemos leído en la revista *Harper's Magazine*, correspondiente al pasado Octubre, un artículo, titulado *Our future Policy*, escrito por el célebre estadista Norte-americano, y Secretario que fué del Tesoro con Mr. Cleveland, The Hon. J. G. Carlisle, en el que, con gran imparcialidad, trata las condiciones de paz impuestas por los Estados Unidos á España.

Entre las magníficas ideas que encierra tan precioso trabajo, hay una que, por lo grande y hermosa, debe ser conocida, si quiera nos salgamos por ésta vez, de los moldes de nuestro estilo.

Dice así:

«Es un absurdo creer que debemos pedir á España indemnización de guerra, bien en dinero, bien en territorios. Nosotros declaramos ante el mundo entero que íbamos á la guerra por *humanidad*. Si hoy pedimos que se nos paguen los gastos de la guerra, el orbe entero tendrá derecho á decir que nosotros somos capaces de vender hasta nuestra humanidad»

Sin comentario.

Según tenemos entendido, existe un contratista de carne que suministra al ejército español carne de carabao, á \$ 2'40 arroba, teniendo la obligación de suministrarla de vaca á \$ 4'50 arroba, que es como la paga el General Americano encargado de éste servicio.

Procuraremos adquirir más detalles, porque, como se trata de un hecho tan punible por estar relacionado con la alimentación del pobre y sufrido soldado no queremos ocuparnos de este asunto, á la ligera, sino con todos sus pelos y señales.

Sin saber porqué, nos parece que alguien irá á Honolulu, con pasaje gratis.

Las ametralladoras que *inventaron* (vaya un kakúmen) los señores Moreno y Perteguer, costaron la friolera de \$ 2.600, y sólo sirvieron para que D. Celestino jugara con ellas y al apuntar para los *inventores*, les plantara en el pecho una *Marta Petra*.

¡Vaya unos chicos aprovechados!

El señor Arzobispo *hizo* en otro tiempo nombramientos de profesores de la Universidad, que recayeron en personas convertidas hoy en personajes de la corte *malo leña*. Pero no los *deshizo*, y en nuestro Centro de enseñanza tenemos hoy profesores que no quieren reconocer ni aún la autoridad del señor Arzobispo, el que, sigue tan tranquilo.

Pues... que ¡siga el movimiento!

En Mal olor, no hay biblioteca aún; pero Paterno la está reuniendo con las *sustracciones* diarias que hace á la nuestra, que todavía le está confiada.

Aunque *maleja*, parece que se desea, señor ex-Duque.

«La República Filipina» (periódico) dice que al *The Kon gatas* le han dado una mención honorífica, y que pronto nos harán Comendadores de la orden del R. I. P.

Bueno. No nos vendría mal ser comendadores de la *República Incivil Pilifina*, que suponemos que será lo que significarán las iniciales R. I. P., salidas de la cabeza del ilustrado y nunca bien ponderado señor de Xerez y de Burgos, domiciliado en Baina y de tránsito en la República Real.

Puntos de venta de este periódico:

En la Escolta: Kiosko Habanero, Tabacquería Nacional, Restaurant de París, Néctar-Soda.

En la calle Nueva: Bar Americano.

En Sta. Cruz: Lyon d'or.

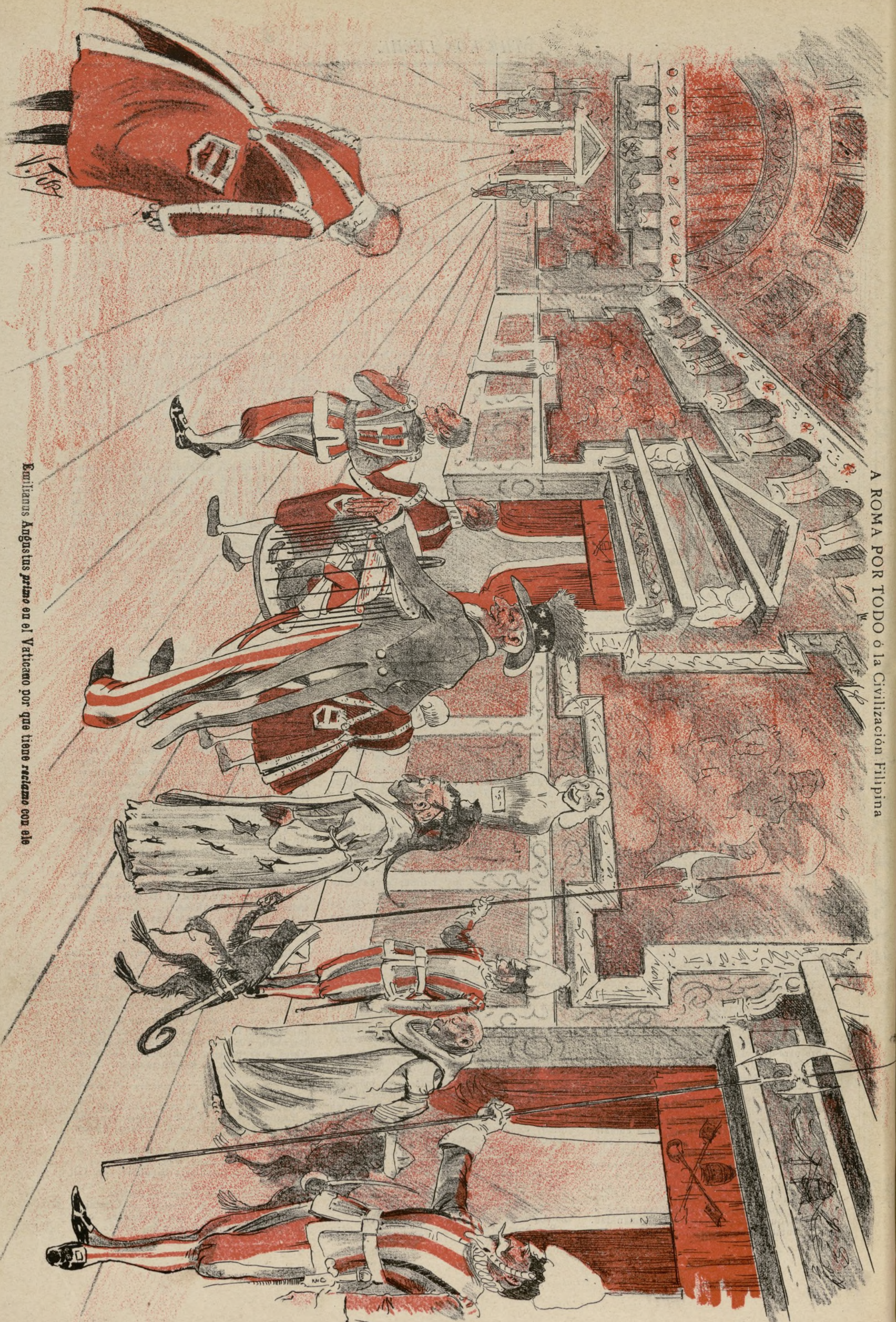
En Quiapo: Confitería Española, de Gil Mozaz.

En S. Sebastian: Litografía Partier.

En Intramuros: Sucursal de la Confitería Española, calle Real: Los Andaluces, calle de Palacio; y en la Redacción, Solana 24.



A ROMA POR TODO ó la Civilización Filipina



Emiliano Augustus primo en el Vaticano por que tiene relación con ele